

Experiencias de Nicaragua, El Salvador, Honduras y Guatemala con el TLC

Propaganda miente sobre creación de empleos

Con TLC, en Nicaragua despidieron a 6.550 personas en lo que va de 2007, y en Guatemala se cerraron 1.500 empleos en el agro.

La afirmación central de la propaganda de quienes abogan por aprobar el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos (TLC o CAFTA, por sus siglas en inglés), es que generará nuevos empleos. ¿Y quién puede oponerse a cualquier acción que, efectivamente, genere fuentes de trabajo? Sin embargo, un poco más de un año después de puesto en práctica en los otros países de Centroamérica, los hechos y los datos revelan la naturaleza falaz de este argumento.

En una entrevista publicada el 10 de julio pasado, Miguel Ruiz, representante de la Confederación Sindical de Trabajadores "José Benito Escobar" (CST-JBE), que a su vez forma parte de la Federación Unitaria de Trabajadores de la Alimentación de Nicaragua (FUTATSCON), denunció que, en el contexto de la aplicación del TLC, en lo que va del presente año, 6.550 personas perdieron su empleo.

"Hemos visto con mucha preocupación cómo en los últimos seis meses hubo un fuerte incremento en los despidos de personas del sector privado, y también el cierre de operaciones de diferentes empresas. Cuatro empresas han cesado su actividad y se han ido del país sin pagarles sus prestaciones, y hay otras que están en este proceso", dijo Ruiz.

Además de la construcción y de la producción de fármacos, ello ocurrió principalmente en el sector de la maquila textil, es decir, el que supuestamente se vería más beneficiado con la aplicación del TLC en el país del norte, pues fue el único de los firmantes del tratado que obtuvo condiciones preferenciales en ese rubro.

"En el caso de la maquila, Nicaragua firmó el CAFTA en condiciones ventajosas y goza de un TPL (Tratado Preferencial), o sea, 1 de 100 millones de metros cuadrados de tela, por lo que no debería haber justificaciones para que existan despidos, ni mucho menos cierre de empresas. Por otro lado, es aún más sospechoso que las autoridades del gobierno y las compañías no estén diciendo nada sobre esta problemática. Es por eso que decidimos hacer esta denuncia pública y pedirle al gobierno y a las empresas que den una explicación de por qué no se están tutelando los derechos de los trabajadores, por qué estas empresas están cerrando y por qué la reducción del 30 % y 40 % de las órdenes de compra de las grandes marcas estadounidenses", dijo.

Y añadió que "se justifican diciendo que hubo una reducción de las órdenes de compra por parte de las marcas internacionales hacia los subcontratistas nacionales, y que por esta razón se han visto obligados a reducir la fuerza laboral e inclusive, en algunos casos, a cerrar completamente."

Y es que, como se había anunciado, la fuerte competencia de China por el mercado estadounidense, en el rubro textil, deja "fuera de juego" a muchas maquiladoras, en un contexto en el cual, además, la tendencia en EE.UU. es a que la gente reduzca su consumo.

Pero, ¿por qué es tan fácil para las maquiladoras cerrar sus puertas y dejar a miles de personas sin salarios y garantías?



La inversión extranjera no crea los empleos que necesita la gente más pobre y con menor educación. (Foto: Katya Alvarado)

Como muestra el cuadro adjunto, este país centroamericano no solo se caracteriza por tener los salarios mínimos más bajos de la región, sino que es también, en el que se permite a las empresas la más alta flexibilidad para despedir a la fuerza de trabajo.

Cabe preguntar, ¿es la situación de las maquilas textiles de Nicaragua, una excepción en el mercado del TLC? En absoluto. El 14 de junio pasado, representantes de la propia industria textil de República Dominicana y Centroamérica, reunidos en el seminario "La Industria de la Confección de Prendas de Vestir de República Dominicana", llegaron a la conclusión de que la entrada en vigencia del CAFTA "ha aportado pocos beneficios a las exportaciones de textiles en la región. Sólo en un año, 22 empresas, la mayoría de capital asiático, se han marchado de Guatemala, lo cual ha provocado la pérdida de 15 mil empleos. (Diario Siglo Veintiuno, 14/06/07, en: www.oficinascomerciales.es, del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio de España).

La única opinión distinta fue la del representante de Nicaragua, Alberto Legall, quien, a diferencia de la denuncia de Ruiz, aseguró que la industria textil de su país creció en los últimos meses, debido a que muchas empresas que han cerrado en otras naciones, se han instalado en territorio nicaragüense.

Otro reporte oficial del Ministerio de Economía de Guatemala, fechado el 18 de julio, reconoce que, en ese país, se cerraron 1.500 puestos de trabajo en el agro, en lo que va de la aplicación del TLC, aunque, afirma, se crearon 7.700 en el sector industrial. (Diario Siglo Veintiuno, 18/7/2007).

Sin embargo, como reconoció el 17 de julio pasado el Presidente de ese país, Óscar Berger, de ser cierta esta estimación, es probable que se haya alcanzado su tope en cuanto a la creación de nuevos empleos, pues pronosticó que su país no llenaría los 100 mil puestos de trabajo que la Cámara de Comercio de Guatemala propondría, en una feria, debido a que la población no tiene capacitación suficiente para llenarlos.

"Creo que van a tener muchas dificultades para llenarlos porque no hay gente que tenga las cualidades", dijo luego de inaugurar la feria.

A su vez, el presidente de la Cámara de Comercio, Edgardo Wagner, recordó que ya el año pasado, de las cerca de 100 mil plazas que tenían disponibles, calificaron apenas 4.200 personas, en cargos como bodeguero o vendedor en tienda de electrodomésticos. ("Falta mano de obra calificada en Guatemala", La Nación, 17/07/07).

Este es uno de los problemas centrales que afecta a toda la región, incluida Costa Rica, y que muestra la falacia de afirmar que el TLC contribuirá a resolver el serio problema de desempleo y subempleo.

Las nuevas plazas de trabajo abiertas en plantas que son Inversión Extranjera Directa (IED), principalmente ubicadas en las zonas francas, en primer lugar no tuvieron nada que ver con el TLC y, en segundo lugar, se encuentran en el sector de servicios y exigen requisitos inalcanzables para la mayoría de la población centroamericana, como el dominio del inglés y de paquetes de cómputo.

Ya en el 2005, cuando se realizó la "II Feria de Empleo Bilingüe Plus", la Coalición de Iniciativas Empresariales (CINDE), promotora de gran parte de la IED que ha llegado a Costa Rica sin que existiera el TLC, advirtió sobre un faltante de 7.500 costarricenses que tuvieran la calificación necesaria para llenar puestos de trabajo que exigen tales requisitos.

La preocupación empresarial no es solo por la baja oferta de estos recursos humanos en el país, sino porque, como sucede con el precio de cualquier bien, mientras más escaso es, más caro se paga. Es decir que, en la medida que aumente el número de costarricenses que pueda atender esa demanda, los salarios competitivos que hoy pagan las transnacionales del sector, tenderán a bajar.

"No contamos con estudios que indiquen que hay un faltante de recurso humano, pero es mejor prevenir y evitar que ese momento llegue", dijo la entonces directora ejecutiva de CINDE, Edna Camacho, y agregó que de producirse ese faltante, podría darse una "inflación salarial" y el país perdería el atractivo que hoy presenta frente a otros países, en cuanto a proveer fuerza de trabajo calificada, a bajos precios. ("País con grandes retos para atraer más firmas de servicios", LN, 17/10/05)

La situación no es distinta, dos años después. Costa Rica también parece haber llegado a su tope en cuanto a la posibilidad de mayores empleos en este sector. El 31 de marzo pasado, CINDE reiteró el faltante de 7.000 personas para llenar esta clase de plazas.

Y es que, como muestra un estudio de Juan Diego Trejos, economista de la UCR, es solo una minoría de la población centroamericana, incluida Costa Rica, la que cuenta con una educación media o superior, mientras que, dependiendo el país, entre 58 y 88 de cada 100 personas, en la región, apenas llegaron hasta la media incompleta. (Ver el gráfico)

Como él comprobó en sus investigaciones, "la educación es sin duda una de las características individuales que más discrimina, junto al sexo y la edad, la participación laboral. A mayor educación, mayor será el salario de mercado a que puede aspirar, así como las oportunidades laborales disponibles, y mayor será la probabilidad de que supere su salario de reserva". (Trejos, Juan Diego, "Mercado de trabajo y estructura productiva regional: una descripción a partir de los censos de población", en: www.ccp.ucr.ac.cr)

Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), en Costa Rica, solo un 10% y un 11.5% de la población ocupada está en empleos de "Nivel profesional, científico e intelectual" y "Nivel técnico y profesional medio", respectivamente, mientras que un 27.2% está en "Ocupaciones no calificadas" (INEC: Cuadro 6. "Distribución porcentual de la población ocupada por sexo, según grupo ocupacional 2005-2006", en: www.inec.go.cr)

UNIVERSIDAD consultó al Ministro de Trabajo, Francisco Morales, acerca de esta situación, y la realidad de la creación de empleos de ratificarse el TLC. Sin embargo, su respuesta se limitó a poner como ejemplo al "boom" constructivo en la provincia de Guanacaste, el cual se inició sin TLC, y que está relacionado con el potencial turístico del país, que no depende del TLC.

"A diferencia de las de Centroamérica, la economía de Costa Rica ya no es agropecuaria ni depende de la industria ni de la maquila. Ahora estamos en una economía de servicios y conocimiento. No dependemos ni del café ni del banano, sino del turismo y de las 21 empresas de tecnología de punta, como Intel", dijo, para confirmar que los empleos creados por la IED, con TLC o sin él, se dirigen a la minoría de costarricenses que tienen mayor educación. (Ver: "Se necesitan más carpinteros, albañiles, electricistas...")

Sintetizando los números que ilustran, más allá de toda propaganda, la verdad acerca de la creación de empleos por el TLC, a partir de la experiencia que ya existe de la aplicación del Tratado en los otros países, el economista de la UCR, Juan Manuel Villasuso hizo ver recientemente que si se comparan las exportaciones centroamericanas hacia EE.UU, entre 2005 y 2006 "los números resultan negativos para todos los países, excepto Nicaragua. En Honduras, Guatemala y El Salvador las exportaciones hacia Estados Unidos no solo no aumentaron con el convenio, sino que disminuyeron en más de US\$160 millones."

"Esto contradice, evidentemente, las expectativas de quienes respaldan el Tratado y pronostican un incremento notable del comercio hacia Estados Unidos. Si aceptamos, como se señala, que existe una relación directa entre las exportaciones y el empleo, entonces el TLC no sería un factor dinamizador de la oferta de trabajo, por el contrario, tendría un efecto nocivo, como parece haber sucedido en Honduras, Guatemala y El Salvador, al reducirse las ventas al mercado estadounidense", agregó.

ÍNDICE DE REGULACIONES LABORALES				
País	Flexibilidad de Contratación	Condiciones de empleo	Flexibilidad en el despido	Regulación del Empleo
Costa Rica	58	83	46	63
El Salvador	81*	75	52	69*
Guatemala	58	85	51	65
Honduras	33	87	47	56
Nicaragua	33	90*	58*	61

Notas:
 * El asterisco indica el mayor valor dentro de la muestra (mayor regulación).
 Los números en negrita para los países de Centroamérica denotan que los valores observados son mayores al promedio de América Latina. Los números en cursiva indican que el valor es menor al promedio de América Latina.
 Fuente: Banco Mundial.

Por supuesto que los números en rojo no aparecen para el principal impulsor de este Tratado, Estados Unidos, pues sus exportaciones a la región se incrementaron de un 17% anual en el período 2003-2005 a casi un 19% en 2005-2006, es decir, luego de aplicarse el TLC.

A las consecuencias de esto, se refirió la economista María Eugenia Trejos. "El TLC amenaza mucho más empleos de los que podría generar.

"Las importaciones amenazan el empleo de quienes producen para el mercado interno y centroamericano, ya que los productos nuestros no podrían competir con los de las grandes corporaciones transnacionales que, se diga lo que se diga, tienen poder de mercado y pueden influir en los precios y en la demanda. Esto es particularmente cierto si se trata de productos subsidiados, por ejemplo, en granos básicos, lácteos y carne, porcicultura y avicultura, se amenazan unos 80.000 empleos", argumentó.

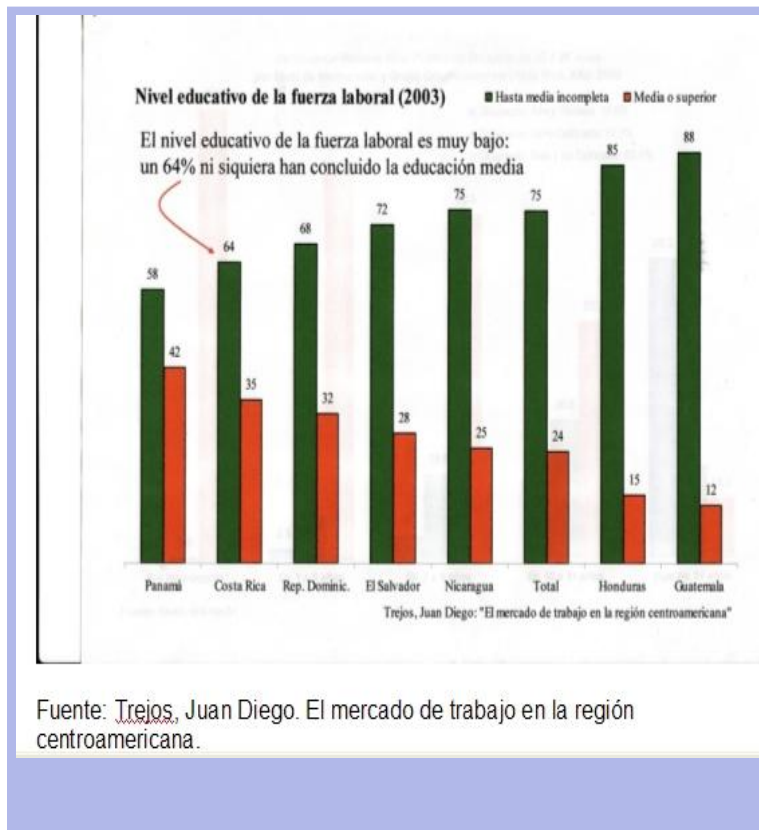
Y agregó que "en Guatemala, los productores avícolas han empezado a reclamar apoyo del gobierno porque las piezas de pollo provenientes de Estados Unidos significan una competencia inmanejable para ellos. Y estamos hablando de grandes empresas. En México, con el tratado con Estados Unidos, han desaparecido casi 2 millones de trabajadores/as agrícolas. Pero también se amenazan los empleos de la industria que vende en Costa Rica y en Centroamérica, y se trata de más de 100 mil personas. La industria estadounidense tiene subsidios y se está permitiendo la entrada de esos productos sin pagar impuestos de importación. Quienes trabajan en servicios también pueden verse afectados, porque muchas empresas serían desplazadas, en particular las de servicios públicos."

Por otro lado, dijo que, en nuestro país, "la inversión extranjera, en las últimas décadas, generó menos empleo que el que se necesita o el que desplaza. Por ejemplo, entre 1993 y 2004, la inversión extranjera aumentó a más del doble y la tasa de desempleo más bien aumentó de 4.1% a 6.5%."

Agregó que "la instalación de empresas transnacionales, que generan algún empleo, en muchos casos desplaza más empleos de los que genera. Por ejemplo, ¿cuántas personas perdieron su plaza cuando se instaló aquí la fábrica de tortillas Tortiricas? ¿Cuántas panaderías pequeñas, medianas y grandes han desaparecido en los últimos años con la entrada de las mexicanas y el crecimiento de alguna nacional? ¿Cuántas ferreterías desaparecerán con la aparición de EPA? Las empresas nacionales no pueden competir con las grandes corporaciones transnacionales, de manera que aunque las últimas creen algún empleo, pueden desplazar más del que generan y, al final, lo que sucede es que aumenta el desempleo".

Recordó que lo anterior ocurrió en México, con la puesta en vigencia de su propio TLC con EE.UU y Canadá. Allí, dijo, "desaparecieron 15.000 empresas industriales entre 1999 y 2004 y, en ese mismo período, disminuyó el empleo industrial en casi 34 mil personas. Por eso la migración hacia Estados Unidos se ha duplicado en el período del tratado con Estados Unidos."

UNIVERSIDAD también trató de tener la opinión del ministro de Comercio Exterior, Marco Vinicio Ruiz, desde el martes 17, pero al cierre de edición (lunes 23 de julio) la Oficina de Prensa nos comunicó que se encontraba en una gira fuera de San José.



Ministro de Trabajo, Francisco Morales:

"Se necesitan más carpinteros, albañiles..."

La mayoría de trabajos que crea la inversión extranjera es para personas muy calificadas. Esto no provee soluciones para el problema del empleo informal y de la mayoría de personas con poca educación.

-Conforme crece la economía, por Inversión Extranjera Directa (IED) o por ahorro interno, crecen las oportunidades de empleo. A mi juicio, eso es así en cualquier economía. Un ejemplo es China, que ha venido creciendo un 10% anual. La economía que no lo hace, no genera empleo. A diferencia de las de Centroamérica, la economía de Costa Rica ya no es agropecuaria ni depende de la industria ni de la maquila. Ahora estamos en una de servicios y conocimiento. No dependemos del café ni del banano, sino del turismo y de las 21 empresas de tecnología de punta, como Intel.

Nuestro mercado laboral es totalmente distinto. En la provincia de Guanacaste se van a crear 70 mil nuevos empleos en los próximos tres años, principalmente a partir del turismo y la construcción. Lo lógico es que esos puestos de trabajo los ocupen los guanacastecos. El reto principal que tenemos es que el desarrollo en esa provincia debe ser más incluyente socialmente. Se necesitan más carpinteros, albañiles, electricistas, ingenieros, informáticos, recepcionistas, administradores de campos de golf.

Estamos frente a un reto monumental. El Ministerio de Educación, el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA), los colegios técnicos, las universidades, de preparar esa mano de obra.

El problema que tenemos ahora es que vienen 11 marinas. Ya hay permisos dados o gestiones para instalar seis marinas, que probablemente van a necesitar avituallamiento, administradores, mecánicos. Esto es producto de la confianza que hay en el Presidente Arias. De \$600 millones en IED que hubo en la administración Pacheco, subió a \$1.300 con Arias.

¿Cuánto gana un maestro de obras, hoy? ¢600 mil mensuales, y se necesitan 300 maestros de obras por año. Pero el INA solo prepara a 30 por año.

Por un lado van las exigencias de la economía, mientras la educación va muy rezagada entre los

profesionales que estamos preparando.

Pero, precisamente, el TLC no tiene que ver con lo que ocurre en Guanacaste. De hecho, los empleos que se crean a partir de la IED son calificados, no para la gran mayoría de la gente, que no completa la educación y trabaja de manera informal. Y aún para los empleos calificados que demanda la IED, con destreza en inglés y computación, la oferta del país no satisface la demanda.

-El ejemplo de Guanacaste es para señalarle la monumental tarea que tenemos como país. Hay un desencuentro, un desajuste entre la preparación académica y lo que el mercado laboral nos está exigiendo. En mi gestión hemos eliminado el requisito del bachillerato para ingresar a los cursos del INA y estamos impulsando el Sistema Nacional de Formación Profesional. Tenemos que sumar esfuerzos las universidades, el INA, los colegios universitarios, los colegios técnicos. Los egresados de estos últimos, por ejemplo, en contabilidad, tienen buena demanda en empresas como Hewlett Packard y Procter & Gamble.